

P R E S E N T A C I O N :

Espectro Histórico de la Cirugía en Venezuela

Dr. Israel Montes de Oca *

Los cambios que ocurren en la Medicina, no pueden ser atribuidos exclusivamente al desarrollo de la ciencia y la tecnología. Conocidos son los inmensos escollos, que ha tenido la Medicina práctica para poder aplicar toda una serie de métodos en beneficio de los pacientes; ya sea en el campo del diagnóstico o del tratamiento.

Raramente se consideran otros factores no médicos, que han contribuido a salvar miles de vidas. Se habla y comenta cada vez más de la importancia de la Epidemiología y su aplicación en la profilaxis de muchas enfermedades. Sin querer restarle importancia sobre el control que esa rama tiene en condiciones, que solo con ese método han podido ser mantenidas a un bajo nivel de ocurrencia; así el paludismo, la fiebre amarilla, la viruela, las enfermedades propias de la infancia y muchas otras han podido ser detenidas; sin embargo mucho falta por avanzar y poder decir lo mismo para otras enfermedades.

Manifiesto es el impulso que ha tomado en las últimas 3 décadas la necesidad de una sistemática y progresiva socialización de la medicina; pero hasta no poder dominar el conocimiento de los mecanismos generales de su complejidad y de los diferentes estratos sociales y profesionales que deben ser cambiados o modificados, no podemos aceptar una socialización a priori. La experiencia, ha demostrado en los países que han desarrollado la Medicina Socializada, que ella se ha visto interferida en su esencia, por no haberse tomado en cuenta de que la Medicina, no es simple posesión de conocimientos, es algo que va más allá de lo abstracto y de lo técnico. La Medicina ha sido estructurada para ayudar al hombre en todas sus posibilidades; sean estas para lograr su bienestar y por supuesto su felicidad. Una consecuencia de esta concepción, ha sido la profunda vinculación del desarrollo de la ciencia médica en función de la aparición de las distintas especialidades.

* Médico Internista. Presidente de la Sociedad Médica del Hospital Privado Centro Médico de Caracas.

Lo lamentable en esta nueva vía de la Medicina es el otro lado de la balanza o sea la Medicina parcializada, fraccionada, demasiado individualizada, observada a través del restringido campo de una especialidad; ni uno ni otro extremo son de beneficio para provecho de la salud del hombre.

El análisis crítico de la labor de los médicos en una comunidad dada, su aporte y contribución al realce de una Medicina ideal, es el otro factor, al cual queríamos referirnos en esta oportunidad. No solo Medicina es ciencia, técnica, socialización o especialización; es algo más, es la labor individual de muchos médicos que con su esfuerzo pudieron contornear y estrechar la inmensa brecha del conocimiento y su aplicación.

La historia de la Medicina, cumple con salvar y conservar ese análisis, al considerar en sus más impredecibles y desconocidos detalles, el trabajo, esfuerzo y pertinaz acción de los médicos. Al referirnos específicamente a los cirujanos; es digno de tomar en cuenta ese trajín de su labor.

La Revista de la Sociedad Médica, considerando la importancia y trascendencia de este hecho, ha querido hacer resaltar la historia de esa pléyade de hombres de la Cirugía Venezolana que han hecho posible su proyección en el desarrollo de la Medicina Nacional y nos sentimos complacidos de introducir en nuestra publicación, el magnífico trabajo sobre la historia de la Cirugía en Venezuela, realizado, con cuidadosa cronología por el Dr. Francisco Plaza Izquierdo.

El Dr. Francisco Plaza Izquierdo hace conocer, que no solo la Cirugía por sí misma, ha sido la que tiene ese eslabón en la cadena gloriosa de la Medicina Venezolana, sino que fueron sus hombres médicos cirujanos, los que tradujeron en posibilidad grandiosa, el sitio que ocupa la Cirugía Nacional hasta nuestros días.

En su trabajo, el distinguido colega hace un análisis menos doméstico de sus puntos de vista y al comienzo hace un recuento de todos los acontecimientos más importantes en sus aspectos universales o sea de aquellos hechos que van desde la antigüedad hasta la época moderna y que contribuyeron, a hacer de la Cirugía una actividad sobresaliente y su contribución al desarrollo de la Medicina. La Cirugía con todos sus pormenores tanto científicos como técnicos se ha proyectado a través de toda la historia, como factor de progreso. Los médicos no cirujanos, han sentido a esta rama de la Medicina, como algo distinto a los conceptos negativos que la población, generalmente le atribuye. Si se analiza el trabajo, bajo la visión crítica de una actividad progresiva, se puede concluir, que el cirujano en su empeño de mejorar su trabajo, su técnica, sus conocimientos, no se diferencia de los demás médicos; porque el cirujano, no es más que un médico; ha tenido la misma formación, idéntica información, similar inquietud con sus pacientes y el mismo tono vibrante de su actuación, comparado con otros médicos de otras especialidades médicas. El progreso en Medicina ha sido posible por el aporte realizado en el campo de la investigación de las más variadas formas de las ramas médicas y entre ellas las quirúrgicas. Sería mezquino negar esta consustancial circunstancia; donde la Historia Universal de la Medicina demuestra, que en todas las épocas y tiempos las dificultades a vencer han sido inmensas, pero ello no ha sido obstáculo indestructible, para pensar que al leer este trabajo, nos sentimos estimulados a reconocer el valor histórico que tienen insignes figuras, que con su ejemplo, empeño y conciencia reconocieron en su tiempo la necesidad de ofrecer lo mejor de sus inventivas y conocimientos en pro de una parte médica, que aunque muti-

lante en algunas oportunidades, siempre actúa en función de una común necesidad y es la de disminuir el sufrimiento y el dolor de la humanidad.

Universalmente, los trasfondos históricos demuestran la existencia de preclaras figuras en la cirugía; notables en el paralelismo de lo humanístico con lo técnico.

Lo más primitivo en el atisbo del pasado, se vió desnublado al paso del progreso constante. Debemos pensar, como en el campo de la filosofía, que las cosas y sus causas no han emergido como fenómeno aislado, sino que la racionalización inmensa, intemporal de las más diversas enfermedades, comprendidas en su historia natural, fraccionadas en el vaivén, desde la causa hasta sus complicaciones, han sido comprendidas cada vez mejor y la cirugía y los cirujanos han traído enormes beneficios para la curación y control de muchas condiciones. El campo de acción de la Cirugía, se ha extendido cada vez más, creándose fuentes de superespecialización en la Medicina, provechosos no solo al conocimiento científico de la Medicina; sino para constituirse en un recurso terapéutico y diagnóstico irremplazable y salvadora de tantas vidas.

Venezuela, no es la excepción, ni está marginada de este aceptable progreso. Lo cronológico de las narraciones hechas por Plaza Izquierdo así lo demuestran al país y a sus cirujanos, quienes cónsonos con cada tiempo, han estado siempre alertas a los más diversos adelantos. Los entrenamientos y formación de nuestros médicos quirúrgicos, han sido consecuentes, constantes, progresivos; pero no por esa razón han dejado de ser también creativos. No es fácil dar denominativos superlativos a cualquier hombre de ciencia, pero al leer este trabajo nos damos cuenta de que en Venezuela si ha existido el auténtico "maestro", aceptando este término en su más ancho significado.

Interesante es la división que se establece en el trabajo sobre la influencia que a través de la historia, ha tenido la Cirugía en Venezuela. No cabe duda, que entre el final del siglo pasado y las primeras cuatro décadas del presente, la cirugía francesa, así como todo el movimiento científico de Francia, ejerció una preponderante relación con los médicos que se entrenaban en esa época. Los resultados, no podían ser mejores y era de esperar que así fuese ya que hasta ese momento la civilización occidental estaba dominada por el pensamiento europeo y específicamente lo proveniente de Francia; era allí donde nuestros más conspicuos cirujanos, esperaban encontrar llenar sus aspiraciones de constituirse en hábiles médicos. Buenos médicos, pero mejores cirujanos. En la Post-guerra, la escuela anglosajona toma el dominio de las técnicas más avanzadas y por otros factores de orden económico culturales y geográficos, Venezuela se ve influenciada por todo su avasallante e indetenible progreso. Establecer aquí, si ello ha sido o no beneficioso para nuestro país, no es objeto de estos comentarios; pero lo que si es deber y que convoca a una reflexión profunda, después de leer el trabajo en su totalidad, es de que para los médicos cirujanos venezolanos contemporáneos tienen ante ellos mismos y para las próximas generaciones, un gran reto y es el de provocar los cambios indispensables para un desarrollo de una Cirugía cada vez más científica, racional, técnica en estrecho contacto con dos fantasías, que sin lugar a dudas serán hechas realidad como son, el ser más creativo y originales, por la iniciativa y el empeño firme de su trabajo intelectual y darle a ese trabajo el matiz y los rasgos humanísticos que exige toda actividad donde está presente el indestructible hazme que hacer del "buen médico"; el paciente.